Semana del 22 al 28 de marzo de 2010 • DISTRIBUCIÓN GRATUITA

Semanario del Diario Oficial *El Peruano* |
Año 103 | 3ª etapa | N° 165

LA INSPIRADA OBRA DE LOS CERAMISTAS DE QUINUA

Marca registrada

Paisajes de ensueño

Atractivos de Atiquipa

Espíritu emprendedor

Bordadora Dina Quispe

RESUMEN

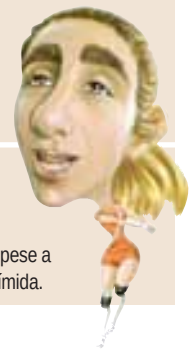
5 | ESCENARIOS
Periodismo y poder en el siglo XXI. Una reflexión personal, por María del Pilar Tello.

6 | MODELO
Dina Quispe lidera una de las empresas de bordado de trajes autóctonos.

8 | TURISMO
Atiquipa, el paraíso que todo amante de la naturaleza desea conocer.

12 | ARTE
La historia de Teresa Mestres, la española que huyó de la guerra civil.

16 | EL OTRO YO
Natalia Málaga afirma que pese a su fuerte personalidad es tímida.



PORTADA

OFICIO. Juan Contreras es un artesano con 20 años de experiencia. Él ya exporta, a través de terceros, a Estados Unidos y Europa.

Director fundador : Clemente Palma

Directora (e) : Delfina Becerra González
Subdirector : Jorge Sandoval Córdova
Editor : Moisés Aylas Ortiz
Editor de fotografía : Jean P. Vargas Gianella
Editor de diseño : Julio Rivadeneyra Usurín
Teléfono : 315-0400, anexo 2030
Correos : variedades@editoraperu.com.pe
maylas@editoraperu.com.pe

Variedades es una publicación del Diario Oficial
El Peruano
2008 © TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.

CREADORES. El motor de la economía de Quinua es la artesanía. El distrito se caracteriza por ser tierra de reconocidos ceramistas.

ARTESANÍA EN QUINUA

Gente manos de arcilla

En Quinua no se producen telares ni se trabaja en piedra de Huamanga, su sello son las cerámicas hechas a base de arcilla, el material rojizo que más abunda en estas tierras ayacuchanas. ¿Pero qué falta para que esta manifestación popular sea más reconocida?

ESCRIBE: JOSÉ VADILLO VILA
FOTOS: ALBERTO ORBEGOSO SIMARRA

1. Y Dios creó la arcilla para modelar la vida. En el pueblo de Quinua, en cuya pampa se selló la independencia de América aquel 9 de diciembre de 1824, las callecitas son empedradas y silentes. Es lunes y, a 3,396 m.s.n.m. y 32 kilómetros al noroeste de la ciudad de Ayacucho, las vías parecen las de un pueblo fantasmagórico.

Pero en medio de tanta quietud y sol, algo se agita más allá del mercado donde las mujeres venden puca picantes, chicharrones y caldos de mondongo. En cada cuadra del pueblo se puede hallar por lo menos una tienda-taller de artesanía. Parecen espacios vacíos, pero una radio encendida, el ladrido de un perro o la voz de un niño nos dicen que hay gente trabajando. Si no lo sabía, el primer motor de la economía de Quinua es la artesanía.

En los tejados de sus casas hay pequeñas casitas e iglesitas de arcilla. Las llaman torres; torrecitas. El padrino de un "zafacasa" es el encargado de ponerla en la parte más alta de tu tejado. "Son los patrones, los guardianes de la casa y también nos identifican como artesanos", nos explica Germán Morales Muñoz, presidente de la Asociación de Productores Ceramistas de Quinua, que agrupa a 26 talleres de artesanía.

Su asociación no es la única que existe. Se calcula que en la parte urbana de Quinua hay alrededor de 300 artesanos. Aquí lo de la artesanía es algo casi genético. La ventaja de la asociación de Germán es que es la más formalizada, tienen varios proyectos, entre ellos lanzar la marca colectiva "Manos de Quinua".

2. La mayoría de los artesanos trabaja cada uno por su lado, Morales explica que se necesita tener la visión de una sola empresa para que la actividad sea más redituable. Gracias al Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social (Foncodes) han podido dar algunos pasos en la capacitación.

El primer logro de esta tecnificación ha sido que los 26 talleres "balanceen" en 650 grados Celsius el calor del horno, que trabajan con leña de eucalipto, para la cocción de sus trabajos durante un mínimo de dos horas. "Antes no había control, en el horno tradicional quemabas las piezas en 400 grados o más o menos. Ahora tenemos hornos pequeños con una temperatura exacta, ese estándar será beneficioso para pensar en la exportación", nos cuenta Morales.

Luego de este paso, el siguiente es estandarizar la calidad de la arcilla. Hay varias canteras alrededor del pueblo, pero cada artesano prepara, bate y tamiza a su propio criterio la "mazamorra" que es la materia prima. Ya cuentan con un local propio y están a la búsqueda de una entidad para financiar los 120 mil nuevos soles que costarían las máquinas para elaborar un solo tipo de arcilla para todos los artesanos de Quinua. La meta es lograr productos de mayor calidad.

3. Dicen que los barbudos españoles no podían pronunciar el quechua "qenwa" y decían "quinua" cuando señalaban esos arbustos venosos que los

SÍ, SEÑOR, VENGO DE UNA TRADICIÓN DE ARTESANOS". SU PAPÁ LES ENSEÑÓ A ELLA Y A SU HERMANO LOS SECRETOS PARA EXTRAER ESA ARCILLA DE LAS PAREDES ROJIZAS DE LA TIERRA DE QUINUA, A PREPARAR LOS MOLDES, A MOLDEARLOS, A QUEMARLOS EN LOS HORNOS...

LINAJE. Ruth Barrientos, nuera del maestro Mamerto Sánchez, y sus hijas continuadoras de una tradición familiar.

científicos conocen con el nombre de "polylepis incana", tan abundante en estas partes y como Quinua quedó este pueblo de ceramistas.

Hay que tocar y esperar un rato para que nos atiendan en las tiendas-talleres. Yolanda Velarde nos abre, la presencia de Germán Morales atenúa la desconfianza para estos hombres con cámara fotográfica al ristre. "Sí, señor, vengo de una tradición de artesanos". Su papá les enseñó a ella y a su hermano los secretos para extraer esa arcilla de las paredes rojizas de la tierra de Quinua, a preparar los moldes, a moldearlos, a quemarlos en los hornos.... Se concentra de nuevo en crear con un pincel delgadísimo y una pintura marrón los pliegues de las faldas de una mamacha de barro. Entre hacer y pintar una serie de 20 ó 30 parejas de mamachas, puede tomarle un mes y recibir 40 nuevos soles por cada una.

La señora Velarde, con doce años como artesana, ya tiene una cartera de clientes fijos de Lima; de la cerámica Quinua, los motivos que tienen más éxito son las iglesias, las cruces, las "parejitas"; además, en tiempos de Semana Santa y Fiestas Patrias, cuando Quinua se hace un pueblo bullicioso, hay mucho comercio para ellos, asegurarán todos los entrevistados. Aún así, falta trabajar para promocionar más el arte y la riqueza republicana de Quinua.

El artesano Juan Contreras lleva dos décadas viviendo de este oficio, exporta a través de terceros a Estados Unidos y Europa y tiene las cosas más claras, para que este pueblo deje de ser fantasmal "falta que la municipalidad local, provincial y el gobierno regional hagan publicidad y promuevan el turismo. Tenemos muchos pedidos a la alcaldesa (Otilia Martha Chávez) para que apoye nuestro trabajo, ya que somos un pueblo de artesanos, pero nos dice que no hay presupuesto, que se ha recortado, aunque los documentos digan lo contrario, los artesanos nos sentimos engañados", comenta.

Para Contreras el tema de trabajar en asociatividad es más beneficioso para proyectos sociales. Sin embargo, en cuestiones de mercado, las empresas exportadoras limeñas todavía no les dan crédito, por ejemplo. El artesano, quien también aprendió como jugando de niño a modelar la arcilla y sus colores tierra, explica que los niveles de producción de la artesanía de Quinua es menos, comparada con los años ochenta y noventa, porque muchos de sus colegas emigraron a Lima por el tema de la guerra interna, y actualmente la producción de artesanía de estilo ayacuchano se hace desde Lima, en distritos como Lurín, San Juan de Lurigancho o Puente Piedra, donde están asentados los artistas quinuinos. "Es una competencia y por costos los empresarios ya casi no vienen hasta Ayacucho, prefieren comprar directo y es mínimo lo que compran aquí", dice.

4. Cada artesano trabaja con sus ayudantes, que son también vecinos diestros en trabajar con el punzón dándole forma a la arcilla. Lo más delicado son los pequeños personajes para los "misterios". Algunos talleres pueden llegar a tener ocho ayudantes cuando la temporada es alta, como en vísperas de Semana Santa, por ejemplo, o cuando tienen contratos del exterior para producir determinados diseños.

Lo tradicional en la artesanía de Quinua son los candelabros, las iglesias, las "chismosas", los toros con cóndores, los pavos reales que sirven como pipa de vino, y las pinturas son de color tierra, ocres, naturales. Pero como dice Germán Morales falta más promoción a nivel interno para mejorar los trabajos y motivarlos.

No nos podemos ir sin visitar el taller del maestro Mamerto Sánchez, uno de quienes dieron empuje a la artesanía de Quinua, descendiente de una tradición de ceramistas. Pero no está tampoco su hijo, Jack. Nos recibe Ruth Barrientos, nuera del maestro, y saca pecho, "mi suegro empezó esta tradición". Ruth administra también una tienda-taller donde hay búhos, ajedreces, buses, vírgenes de Cocharcas, cruces, hechas de arcilla de Quinua. Está rodeada de sus tres hijos. Me cuenta que las mayores, Ruth Karen (13) y Merial (10), ya siguen los pasos de la tradición ceramista. A la mayor le hicieron un reportaje como joven talento ceramista y también logró el primer lugar en trabajo en arcilla que se realizó el año pasado. Ruth Karen me trae el diploma sin marco, tiene las manos de niña, pero también hay arcilla, está empezando en el oficio de su padre y de su abuelo como jugando. Es como el arte va pasando de generación en generación en Quinua.

ESCRIBE: MARÍA DEL PILAR TELLO

UNA REFLEXIÓN PERSONAL

Periodismo y poder en el siglo XXI

Los últimos acontecimientos nos permiten profundizar el debe ser de las relaciones entre el poder mediático y el poder político. En pleno siglo XXI es indudable que los medios de comunicación tienen más poder e influencia que el que nunca antes tuvieron. Potenciados por la revolución tecnológica, los medios están obligados éticamente a ser espacios privilegiados de concertación política, de debate sobre lo deseable y lo factible, del diálogo, de la tolerancia y del predominio de los intereses generales sobre los particulares o de grupo.

En este sentido, los comunicadores, los periodistas, cumplimos un rol fundamental como líderes de opinión, difusores de contenidos y mediadores encargados de la vigilancia responsable contra la corrupción, el autoritarismo y la violación de los derechos humanos. Nos corresponde contribuir al fortalecimiento de las capacidades del ciudadano con una información veraz, oportuna y de calidad, base para que tome decisiones acertadas. Los comunicadores aportamos a la transparencia democrática, a que la sociedad tome conocimiento de cómo se administra y se gestiona el gobierno central, regional y local, y de cómo se lidera el desarrollo.

La esencial fiscalización que ejercen los medios debe estar inspirada, como ya dijimos, en los intereses generales. Tan deseable es la rendición de cuentas sobre el uso de los fondos públicos como el cumplimiento de las promesas y programas de gobierno. También lo es que los intereses de los propietarios de los medios sean manejados transparentemente en aras de preservar la democracia y la credibilidad en los políticos, en los medios, en los periodistas y en su servicio.

La democracia implica el derecho a la información ampliamente ejercido como base para la participación política, pues del debate público y plural surge la legitimidad. Y es fácil que los medios vean mellada su independencia por presiones políticas y económicas. Pueden defender, y de hecho lo hacen, intereses del grupo al que pertenecen o pueden vivir, lo que es moneda corriente, ganados por el *"rating"* y el espectáculo que llega hasta la política. Y como lo estamos viendo, no es lo deseable.

Dos palabras sobre el indulto. No estuvimos de acuerdo en la concesión del indulto a José Enrique Crousillat, conocido operador de la mafia fujimontesinista. Tampoco lo estamos en que sea revocado bajo presión. El indulto es una gracia única y exclusiva del Presidente de la República. No resiste ni exige razonamiento jurídico, es una prerrogativa máxima de la autoridad máxima que expresa su voluntad por razones humanitarias o políticas.

Si el indulto es una gracia inmotivada estará siempre bajo fuego de adversarios y opositores que critican su legalidad, su ética o su racionalidad política. Siempre ha sido así y lo será, pero los jefes de Estado que hacen uso de esta prerrogativa deben estar preparados para resistir las críticas porque el indulto no es un acto de administración de justicia y, siendo inmotivado, no requiere ninguna explicación. Aunque se esperen razones humanitarias o que recaiga en presos políticos víctimas de dictaduras, en el objetivo de cerrar heridas o desagraviar la historia a partir de esta justicia máxima, rápida y personal, la voluntad, la gracia presidencial no se discute, es personalísima, un rezago de la infalibilidad de los reyes considerado válido sin agravantes ni atenuantes.

Finalmente, en el Perú y en el mundo, el debate sobre la contribución de los medios de comunicación a la democracia se va orientando hacia el equilibrio que permita hacer efectivo el derecho a la información. La cooperación Estado-políticos-periodistas-empresarios es útil para consolidar la democracia con instituciones fuertes y autoridades respetables y legítimas. Tienen responsabilidad en este objetivo los partidos políticos y los políticos para evitar coyunturas adversas que afecten la legitimidad de las instituciones. La tienen los Estados y los gobiernos. Pero también y principalmente la tienen los medios que forman parte de la sociedad y en gran medida la lideran. Su responsabilidad es de esa dimensión y no menor que esa.

ESPÍRITU EMPRENDEDOR EN PUNO

Arte del corazón

Cada vez son más los artistas populares que dirigen su empresa motivados por su deseo de conservar sus costumbres y la memoria de su pueblo. En Puno, los confeccionistas y bordadores de trajes autóctonos y de luces son ejemplo de este esfuerzo que se reconoce en el Día Internacional del Artesano, que se celebró el 19 de marzo.

ESCRIBE / FOTOS: JESÚS RAYMUNDO TAIPE

Acostumbra contestar el teléfono a cualquier hora. No le importa si la mañana todavía no se ha iluminado, o si la tarde ha empezado a despintar su energía. No le interesa si el día es de aquellos en que corresponde descansar. Dina Quispe Bastincio responde las llamadas con la misma ilusión de sus inicios: conseguir un nuevo contrato para confeccionar trajes típicos de su tierra.

En su taller, ubicado en el barrio puneño de Laykakota, tampoco tiene horario de trabajo, sobre todo cuando se avecina una fiesta popular. Sentada frente a su máquina, cose sin dar tregua a la fatiga. Sus dedos se mueven tan seguros que parecen estar dirigidos por sus ojos, pero la realidad es otra. Sin mirar, Dina une diversas piezas y las arroja a un cúmulo de telas que caen a manera de cascada.

Desde ese rincón orienta el camino de su empresa de confecciones. Allí espera a sus clientes para mostrar las cualidades de sus trajes que visten a los maniquíes ubicados frente a frente en el hall. Inmóviles, las figuras exhiben la originalidad de los diseños, la combinación de colores, la textura de las telas y los hilos, y detalles de los accesorios como botas, máscaras y cabellos de fantasía.

MANOS A LA OBRA

Dina no tiene tiempo para contar su historia. Prefiere que recorra cada uno de los ambientes de su negocio y que observe cómo trabaja el personal. Tras cruzar el hall encuentro a dos chicas que, sentadas, pintan flores en una tela utilizando hilos de colores. Al verme, inclinan la cabeza lo más que pueden para no ser fotografiadas. Luego cambian de actitud cuando les muestro las primeras imágenes que la cámara ha registrado.

En el segundo piso el trabajo es silencioso. Mi visita sorprende a los tres artesanos y dudan si deben continuar con el trabajo. Una de las mujeres decide atender a su hijito, que juega cerca de ella. La otra no abandona su máquina de coser y me sonríe tímidamente. Y el tercero no se inmuta con mi presencia. Después supe que él es esposo de Dina y creador de todos los diseños.

Cerca de la puerta, los trajes se han amontonado de manera desordenada. Un joven, que se cubre el rostro con una gorra, recorta los hilos sobrantes de cada una de las prendas. Luego las dobla para embolsarlas con cuidado. Aunque al inicio se oculta de los flashes, después se acostumbra y hasta modela. Por la ventana no solo ingresa la luz intensa de los Andes, sino también el aroma de la música, que es ejecutada por bandas de música.

Al descender, la emprendedora me indica que a una cuadra se ubica su segundo taller. En una amplia habitación de paredes rojas, seis jóvenes trabajan motivados por la música tropical que se escucha a través de la radio. A pesar de que les explico mi intención, solo algunos colaboran para la sesión. Entonces vuelvo a recurrir al truco de mostrarles las fotografías y los convenzo para que, ignorando mi presencia, borden con naturalidad.

Aunque cada uno trabaja un diseño diferente, en el taller prima la actividad colectiva. De rato en rato muestran sus avances y lo someten a una evaluación conjunta. Las opiniones de los participantes se orientan a mantener la calidad que caracteriza

SU MERCADO SE HA AMPLIADO A LIMA, DONDE LAS CASAS DE DISFRACES DE DIFERENTES DISTRITOS LE REALIZAN PEDIDOS. TAMBIÉN VENDE EN CIUDADES DEL INTERIOR DEL PAÍS, COMO TRUJILLO Y CERRO DE PASCO, E INCLUSO EXPORTA GRACIAS A LA GENEROSIDAD DE SUS CLIENTES...

a la empresa. Solo la encargada de realizar trazos con una tiza blanca trabaja sola, segura de que no se equivocará.

TODAS LAS FIESTAS

"El arte nació en mi corazón", es lo primero que me dice Dina Quispe Bastincio cuando le pregunto sobre los inicios de su empresa. Mira con desconfianza la grabadora y desea saber si está prendida. Cuando le respondo afirmativamente, se sonroja y me indica que tiene poco para contarme. Su humildad no comprende que es de valientes confeccionar mil vestuarios anuales y dar empleo a 35 personas.

A los 14 años acariciaba la felicidad al compás del rey moreno, danza que probablemente desciende de la morenada y se representa en los concursos de trajes de luces. Ella integraba el grupo de "chinas morenas", que junto con las "mamachas" acompañan al caporal. Así se enamoró de los diseños que se exhibían, como hasta hoy, en calles y plazas de Puno.

Mientras definía su vocación profesional, se fue enamorando del arte. Ingresó a un taller y poco a poco fue descubriendo su talento. Hasta que un año bailó de china morena con un vestuario diseñado y confeccionado por ella. "Fue una emoción muy grande, porque siempre alquilaba. Ahora me siento orgullosa y emocionada cuando veo que muchos visten mis trabajos".

Como muchos provincianos, viajó a Lima para cumplir sus ilusiones. Al comprobar que eran pocos quienes se dedicaban a fabricar vestimentas de danzas puneñas, ingresó a un taller donde conoció a su esposo. Al culminar su carrera de educación inicial volvió a su tierra para casarse y vivir del arte. Desde entonces, él se encarga del diseño y ella, de la confección. "Él tiene mucha creatividad, pero es de poco hablar", me confiesa.

Es difícil que los clientes confíen en artesanos jóvenes, porque creen que les falta seriedad, experiencia y calidad. "La primera vez que me hicieron un contrato fue para preparar veinte piezas de morenos, pero solo me dejaron treinta dólares. Cuando los clientes vieron los resultados, nos felicitaron porque estaban hermosos. Además, se han sorprendido por el cumplimiento. Al año siguiente nos contrataron 500 trajes".

CAMINANTES DEL ARTE

Con el reconocimiento de sus clientes, la vida de su familia ha cambiado. "En este arte no hay un horario. No descansamos ni una semana", me dice agradecida porque con su esfuerzo está logrando el sueño de "llegar lejos". Su esposo es como un manantial que nunca se seca. "Siempre está viendo algún dibujito, alguna cosita. Es una persona que lleva el arte en las venas, porque nunca ha estudiado. Sé que todavía tiene mucho por explorar".

A sus 35 años, Dina celebra la responsabilidad de dirigir su empresa. Su mercado se ha ampliado a Lima, donde las casas de disfraces de diferentes distritos le realizan pedidos. También vende en ciudades del interior del país, como Trujillo y Cerro de Pasco, e incluso exporta gracias a la generosidad de sus clientes. El año pasado, cuando se discutía sobre los orígenes de la diablada, obsequió una de sus creaciones al Congreso de la República.

Conocedora de que este arte se transmite de generación a generación, no duda en capacitar a jóvenes puneños que desean trabajar con ella. Algunos de sus ex empleados han abierto sus talleres y empiezan a reeditar su historia; pero a ella no le preocupa la competencia. "Siempre digo, si han aprendido, qué bueno. Por eso, siempre les doy la mano para que puedan trabajar bien".

ATIQUIPA, EL BOSQUE DEL DESIERTO, EL MAR DEL INCA

Paisajes bucólicos

Atiquipa es el lugar que todo amante de la naturaleza desea conocer. Una hermosa playa, lomas verdes, nada de ruido ni contaminación. Verdaderos paisajes edénicos que se ubican en este distrito arequipeño.

ESCRIBE / FOTOS: ROLLY VALDIVIA CHÁVEZ

Visiones repetidas. Un cartel verde con letras blancas sembrado a la vera del camino, una vanguardia de casas sin alardes arquitectónicos que acompañan fugazmente los sinuosos vaivenes del asfalto, también un desvío que aparece de súbito y se pasa a la volada, porque tu destino siempre fue otro, más lejano y distante.

Jamás ese pueblo escondido entre bosques de olivos y colinas florecientes. Nunca esa playa primorosa de azul apasionante. Más lejos, Camaná o Arequipa, como si no existieran esas lomas de milagroso verdor o ese puerto prehispánico desde el que partían presurosos los chasquis, para que el hijo del Sol pudiera deleitarse con los frutos más frescos del océano.

Lomas y mar en Atiquipa, el destino ignorado, visto a lo lejos tantas veces desde la ventana del ómnibus; entonces, prometías que a la próxima de todas maneras bajarías frente al cartel, las casas y el desvío (kilómetro 601 de la Panamericana Sur), para conocer el pueblo bucólico con sus cerros cargados de vida o enrumbar a las orillas costeras en las que los incas levantaron sus recintos de piedra.

Promesa incumplida tanta veces. Deuda viajera que saldas hoy, cuando al fin te animas a conocer las lomas más extensas del Perú, esas que por los berrinches del Niño o la Niña, o vaya uno a saber que fenómeno climático, lucen verdes en el verano después de 27 años. Eso te comentan los pobladores, alegres, alborozados, sorprendidos. Deseosos de hablar de su tierra.

"Aquí todo es lindo y bien bonito. Se vive tranquilo", dice a modo de bienvenida el veterano pero vigoroso Félix Márquez, quien se entretiene conversando con aquel foráneo que busca un poco de sombra bajo los frondosos árboles de la placita coquetona con su pileta y su templo de paredes amarillas, mientras espera a Julieta de la Torre, promotora incansable de los atractivos de su distrito.

Vivaz, parlanchina, emprendedora, Julieta se cansó del esmog y del gris melancólico de Lima y decidió buscar consuelo entre las lomas que la vieron nacer. El reencuentro con el aire limpio y ese silencio profundo que apenas es quebrado por la voz cantarina de los pájaros la harían quedarse en el pueblo en el que estaban sus raíces, en el que forjaría su futuro.

"He vuelto para apostar por el turismo y la conservación", revela con entusiasmo, luego de mostrarme una antigua rueda de molino, de hacerme sentir la energía que emana del tronco centenario de un tincacho o chocho, de llevarme por los senderitos de la quebrada Ratonera y de enrumbar mis pasos hacia el mirador de Cachaypara.

Una cruz en lo alto. "Hasta aquí llegamos en la fiesta de la virgen de Chapi", añade antes de apagar su voz. Es como si quisiera que escuchara al viento, justo en el instante que observo al mar fundirse con la línea horizonte, la brevedad urbana de Santa Rosa –la vanguardia que acosa a la carretera– y aquellos cerros y llanuras que deberían ser austeros.

Pero la naturaleza –que es sabia y caprichosa– los ha cubierto con arbustos y hierbas, los ha convertido en el refugio de varias especies silvestres de papa, calabaza, tomate, granadilla y achira; en el hábitat de animales únicos que eran desconocidos por los estudiosos, como el alacrán *Orobothriurus atiquipa* y un roedor del género *Calomys*.

Y es que el desierto severo y seco se convierte en bosque vigoroso en este ecosistema único en el planeta (solo hay lomas entre Trujillo y Copiapó en Chile), en que la flora ha desarrollado la capacidad de captar el agua de la niebla, lo que permite la supervivencia de muchas especies, incluyendo al endémico árbol del arrayán (*Myrcianthes ferreyrae*).

Es hora de retornar. Julieta me comenta ahora que la deforestación de las lomas empezó en la Colonia y se mantiene hasta hoy. En su opinión se debe crear conciencia sobre el desarrollo sostenible. "Si no empezamos hoy, nos podemos arrepentir en el futuro". Al decirlo, un gesto de tristeza opaca el brillo de su sonrisa y el fulgor de sus ojos optimistas.

Retorno al pueblo. Tiempo de despedidas. Adiós Julieta y don Félix, hasta luego Andrés, el gobernador del distrito que piensa sacar un préstamo de donde sea, para acondicionar un par de habitaciones. Él confía en que llegarán más turistas. "Todos los que vienen se quedan maravillados" y le dices que piensas lo mismo, que te arrepientes de no haber llegado antes y hasta amenazas con volver.

"Aprovecha en Semana Santa", invita a manera de despedida. Y retornas al desvío y al cartel y ya estás en la carretera y ya enrumbas hacia Puerto Inca (altura kilómetro 610 de la Panamericana) y en tu mente revive la voz de Julieta diciendo con indignación que esa playa primorosa es parte de Atiquipa, no de Chala como aseguran muchos.

El recuerdo se acalla frente al rumor de las olas y el acariciante silbido de la brisa. El mar está cercado y llega calmo a la orilla. No muy lejos de ahí se encuentran los búngalos del único hotel de la zona y también los vestigios arqueológicos de la Quebrada de la Waca, considerada la construcción incaica más importante de la costa peruana.

Arquitectura de líneas cusqueñas frente a la inmensidad de la mamacocha o la madre de las lagunas (así llamaban los quechua al mar). Vestigios de numerosos qolqas, depósitos subterráneos para almacenar alimentos, incluyendo, quizá, los pescados y mariscos para los nobles orejones. Respetuosa curiosidad delante de las chullpas, los monumentos funerarios que albergaron los sueños de eternidad de los antiguos.

Cerca, en las pequeñas colinas que rodean las construcciones, resalta el trazo del camino que partía hacia los Andes. Es el sendero que los chasquis recorrían para llegar al Cusco imperial. Al verlo, te preguntas si esos míticos mensajeros pasarían a la volada por los desvíos que aparecían de súbito en su ruta o se aventuraban por ellos, como hiciste hoy, como lo harás siempre.

LOMAS Y MAR EN ATIQUIPA, EL DESTINO IGNORADO, VISTO A LO LEJOS TANTAS VECES DESDE EL ÓMNIBUS; ENTONCES, PROMETÍAS QUE A LA PRÓXIMA DE TODAS MANERAS BAJARÍAS FRENTE AL CARTEL, LAS CASAS Y EL DESVÍO, PARA CONOCER EL PUEBLO ,COSTERAS EN LAS QUE LOS INCAS LEVANTARON SUS RECINTOS DE PIEDRA.

El Perú debe adelantar los festejos por el bicentenario de la independencia. El autor afirma que en otros países de la región se recuerda la primera gesta libertaria y no la proclamación independentista. Propone, además, celebrar la gesta de Trujillo.

EL BICENTENARIO DEBE CELEBRARSE EN TRUJILLO

Gesta libertaria

ESCRIBE: EDUARDO GONZÁLEZ VIAÑA

En toda América, e incluso en España, se está celebrando desde hace un año el Bicentenario de la Independencia Americana. Se considera como tal el momento en que cada una de nuestras naciones proclamó su voluntad de liberarse del dominio colonial.

El 25 de mayo de 2009, la conmemoración comenzó en Bolivia. Los próximos países en hacerla serán por un lado, Colombia el 20 de julio y por el otro, México el 16 y Chile el 18 de septiembre de 2010. En cuanto a Paraguay, el festejo se realizará el 14 de mayo de 2011, mientras que Perú no lo hará hasta el año 2021.

En un sitio web de la empresa española "Prisa", se muestra un mapa animado de América en el que se van prendiendo luces conforme un país se emancipa. Uno de los últimos en ver esa lucecita es el Perú. Por su parte, el Ministerio de Educación de Lima ha convocado a un concurso nacional denominado "Hacia el bicentenario de la independencia del Perú 2021".

La lucecita de "Prisa" se prende sin prisa y muy tarde, y la fecha que el ministerio da para el bicentenario es un error.

Lo que se está celebrando en el mundo de nuestra habla no es necesariamente la proclamación de la independencia en alguna de las actuales capitales. Lo que en realidad se recuerda es la primera expresión de la voluntad de ser libres y de fundar una identidad propia diferente frente a los poderes coloniales.

En efecto, lo que Bolivia ha evocado es la sublevación de Charcas, hoy Sucre, el 25 de mayo de 1809. Como sabemos, la completa independencia sólo vendría después de la victoria de Ayacucho el 9 de diciembre de1824.

Lo que recordará México será la mañana del 16 de septiembre de 1810, en la que el párroco del pueblo de Dolores, Guanajuato, Miguel Hidalgo y Costilla, llamó a misa, y con las proclamas de¡"Viva la Virgen de Guadalupe"!, ¡Viva Fernando VII! y ¡Muera el mal gobierno!; incitó al pueblo a levantarse contra los españoles. A este suceso se le conoce como "Grito de Dolores".

La larga guerra de la independencia sólo culminaría en México el 27 de setiembre de 1821.

De la misma forma y por las mismas razones, celebran Chile, Colombia, Venezuela este año el inicio de este mismo proceso que sólo culminaría muchos años más tarde.

Si la decisión de esperar en el Perú hasta el año 2021 hubiera sido tomada por la municipalidad de la provincia de Lima se entendería el asunto. Que lo haga el Ministerio de Educación significa una grave distorsión y tergiversación de la historia.

El Bicentenario en el Perú debería haberse celebrado hace 30 años en conmemoración de la gesta de Túpac Amaru. Fue él quien con su proclama, con su propia vida y con la más formidable guerra dada en el continente demandó la libertad de toda América tanto de España como de su rey. La libertad para él no supuso sólo una separación política sino la supresión de todas las formas de explotación humana desde la mita y los corregimientos de indios hasta la esclavitud de los negros. Por él, la abolición se decretó en el Perú antes que en toda América. La fecha central del levantamiento tuvo su bicentenario en 1980... y ya estamos en el 2010.

Los levantamientos de Tacna, 1811 y 1813, Huánuco, 1812 y Cusco, 1814, tampoco han sido tomados en cuenta por los festivos iniciadores del Ministerio de Educación.

Por fin, si por frívolo centralismo o por ignorancia tendenciosa, se le pasó todo eso al Ministerio de Educación, al menos puede adelantar la fecha hasta el 29 de diciembre de 1820 en que se produjo la declaración de la Independencia en Trujillo.

Manuel Cabero y Muñoz, Luis José de Orbegoso, Jerónimo de la Torre, José Modesto de la Vega, José María Lizarzaburu, José Tadeo Effio y el Marqués de Torre Tagle, entre otros vecinos, suscribieron el acta y, con el pueblo reunido en la plaza, proclamaron allí la libertad de la patria.

Fue en ese acto en que se arrió el pendón colonial y se le reemplazó por la nueva bandera del Perú.

Fue en Trujillo donde –ocupados por los españoles el centro y sur más todo el altiplano (Bolivia), se refugió la República.

Dos veces capital del país, fue en esa misma ciudad donde se fundarían las primeras instituciones republicanas, la Corte Suprema de la República y la primera universidad laica de América. Por todas razones, el Congreso denominó a este departamento, de La Libertad.

Este año se cumplirán 190 años de la proclamación de la independencia del Perú realizada en Trujillo, y si se olvidaron las pasadas gestas, por lo menos es aquí donde debe comenzar ahora a celebrarse el Bicentenario.

QUE 80 AÑOS NO ES NADA...

EL CALCIO POPULAR

Fue un concierto memorable el que se organizó el viernes 12 en honor de don Manuel Acosta Ojeda por sus 80 años de vida. Artistas de reconocida trayectoria se sumaron al homenaje a uno de los mejores creadores del verso popular.

Amigo no es cualquiera, artista tampoco. Esta referencia es para agradecer a los amigos y los artistas que nos acompañaron, la pasada noche del viernes 12, durante 3 horas en el cálido auditorio de la Derrama Magisterial.

Fue la celebración de "mis primeros 80 años de vida". El "complot" se inició en cerrado secreto a fines de diciembre del año pasado. July Sánchez Fuentes y Celeste Acosta Román se autoencargaron la ardua tarea de la organización, July es hija de mi gran amigo Ernesto Sánchez Fajardo, más conocido como el "Jilguero del Huascarán", con quien compartí escenarios en los sindicatos, comunidades campesinas, universidades.

El público que colmó las butacas del teatro, sabía a lo que iba, a escuchar canciones de la autoría de un servidor, que lamentablemente son consumidas por una minoría.

Rafael Santa Cruz, impecable, presentó el programa, sobrio, elegante, culto con chispazos de anécdotas inesperadas. Iniciaron la música a nombre de la Peña "Don Porfirio", Gustavo Urbina, Ronald Díaz y Javier Hernández, con "Así te quiero" y "Puedes irte", seguidamente el Dúo Patria, fundado por el maestro Lucas Borja y su compañera de vida y de canción, Luisa Ramos, acompañados en la primera guitarra por José Purizaca, cantaron "Si tú me quisieras", "Canción de Cal y Canto", finalizando con "Bajo la loza" (Marinera limeña).

La parte pedagógica estuvo a cargo de Chalena Vásquez, quién hizo una exposición analítica, brillante de "Junto al Río". Lo más plausible de la exposición, fue el lenguaje sencillo, no docto ni académico, entendido y apreciado por el respetable, pues iba acompañado de su canto.

Rafael, criado entre músicos, explicó que en toda reunión con música tradicional de nuestra costa no podía faltar "la décima". Don Diego Vicuña Villar recitó dos de estas expresiones culturales.

La gratísima sorpresa de la noche, fue la presencia y el canto de Graciela Polo, quien junto con su hermana Noemí, triunfaron con el nombre de "Las limeñitas". El público la recibió de pie, con un estruendoso aplauso, ella agradeció emocionada y cantó "En un atardecer"; cuando se retiraba el grito de otro, otro, otro, estremeció la sala, Chelita accedió e interpretó el valse de autor anónimo "La cabaña", causando lágrimas que

mojaron las sonrisas, trasladadas a sabe Dios qué recuerdos de los que aplaudían, y la despidieron igual, de pie. En la guitarra emocionadísimo estuvo el joven Sergio Salas.

Cerrando la primera parte, la gran "Bartola" interpretó "Atrévete a olvidarme" y "Cariño", como siempre suele hacerlo, inmejorable.

RAFAEL SANTA CRUZ, IMPECABLE, PRESENTÓ EL PROGRAMA, SOBRIO, ELEGANTE, CULTO CON CHISPAZOS DE ANÉCDOTAS INESPERADAS. INICIARON LA MÚSICA A NOMBRE DE LA PEÑA "DON PORFIRIO", GUSTAVO URBINA, RONALD DÍAZ Y JAVIER HERNÁNDEZ, CON "ASÍ TE QUIERO" Y "PUEDES IRTE"...

Luego de un breve intermedio, el sociólogo Rodrigo Montoya elogió mi obra destacando que ésta era un puente que intenta unificar los fragmentos dispersos de nuestra vieja patria. "Mezclado entre huaynos y valses, Manuel sigue trabajando". Anunció la presentación del Trío de música y canto popular "Los Cholos", Gomer Valverde, Henry Guevara y Ricardo García, que nos brindaron "Chola Linda" y dos temas andinos del Dominio Público.

César Lévano La Rosa dio un testimonio de amistad y presentó al cada día más sólido grupo "Evocación Criolla", Carlos Ayala, Dick Miñano, Renzo Gil y Carlos Castillo. Su primer tema fue, "Dónde estás, amor" para continuar con la polca "Promesa".

Carlos Hayre y yo, respondimos al llamado de César al escenario, "Hay que salvar al amor" y "Madre" fueron los últimos temas de noche.

El gerente de Radio Nacional, Julio Espejo; y la presidenta del Directorio de Editora Perú, María del Pilar Tello, llevaron su saludo.

El calcio popular, que viene con la energía que da el afecto del aplauso como recompensa por el trabajo realizado, impide la osteoporosis ideológica.

Teresa Mestres fue una víctima de la guerra civil española. Ella dejó, junto con sus padres, su natal Villanova cuando era una niña. Su destino fue el Perú, aquí, a medida que fue creciendo, su inspiración se hizo más poderosa y hoy es una reconocida artista del pincel.

EL PINCEL DE TERESA MESTRES

La niña de la guerra

ESCRIBE: JORGE ZAVALETA ALEGRE

Una alegoría del tiempo en las culturas de Iberoamérica, constituyó la muestra pictórica de la catalana Teresa Mestres Planas, La Niña de la Guerra, organizada por la comuna de Miraflores uniéndose a los festejos por los 475 años de la fundación de Lima.

Esta niña de la guerra encontró en el Perú un clima para continuar sus estudios, y también el exagerado y aburrido halago en los salones de la oligarquía, que provocó, en su esencia libertaria, la renuncia al matrimonio convencional y optar por la creatividad sin corsé. Hoy con sus más de ochenta años y recuperada de una dolencia, goza de la dulce compañía de su arte.

La reciente exposición fue un acontecimiento cultural. Ya Marta Traba en *La Historia Natural de la Alegría* sintetizó nuestra cultura: "Somos libres por desprecio ajeno". Y en palabras de Borka Sattler –otra notable pintora que retorna de Canadá después de cosechar varios laureles–, Teresa Mestres ha sabido plasmar con ingenio y oficio cosas bellas y profundas como sueños propios y vivencias compartidas.

En esta nueva oportunidad, apareció con novedosa producción. Después de años de permanente revisión de la historia de América, de estudiar las costumbres y tradiciones, incluyendo conceptos del esoterismo, tema tan vigente en los sectores populares, alternando con juegos de naipes, sesiones con brujos, hechiceros y chamanes, nos entrega una colección de acuarelas, que explican el zodíaco, desde una visión integradora de la cultura.

"Pienso que Teresa conoce todas las ramas de las artes

plásticas. Prefiero sus caballos de paso que se quedan la profundidad de su ser. No son solo sus caballos lo mejor que tiene. Si ella hace un bodegón, como yo alguna vez escribí con el título de "La Niña de la Guerra", representa frutas frescas que están al alcance de la mano, de la boca y prefiero, en ese momento, saborearlas con la mirada", comenta la peruana July Balarezo Alayo, del prestigiado Taller Mestres, quien forma parte de un grupo multinacional de pintoras, integrado además por la lingüista brasileña-japonesa Ritsuko Shima de Yoshimoto y por la chilena Valeria Susti de Musante.

Además de la acuarela, Teresa destaca en el óleo, en el acrílico, el grabado. Sus registros del calendario esotérico están muy bien llevados, con colores pastel. No prefiere los colores subidos, ni todo ese color que pusieron los conquistadores para contrarrestar el constante cielo gris de Lima. En "Las Amazonas" recrea no solo las Amazonas de Orellana y diferentes facetas de los comuneros nativos que defienden sus bosques y otros recursos no renovables.

Sus creaciones enriquecen galerías de Europa, América y Austria, incluyendo el Palacio de la Generalitat, Barcelona. Es la única pintora de América que estuvo presente en el homenaje a Antonio Gaudí (Barcelona, 2006). Esperamos con expectativa una próxima exposición que incluya su obra completa del taller que lleva su nombre.

En Perú encontró su fértil valle de Oklahoma, para recordar a Kafka. Su padre, Pedro, ingeniero de profesión, se dedicó a instalar fábricas de papel a partir del bagazo de la caña de azúcar. En La Habana, el Che Guevara le pidió transferir a la revolución las acciones de la planta que había levantado con inversionistas extranjeros y locales. En Argentina, el peronismo no le prestó atención, a diferencia de los barones del azúcar del Perú que necesitaban innovación técnica y social en sus trapiches.

"El pueblo va imponiendo su arte, su manera de perennizarse por medio de la artesanía. Es el nuevo boom. Todos queremos trascender de algún modo. No obstante este clima adverso para el arte, mi pintura llama a la calma, no uso el humor para zaherir o para la burla", afirma con abierta sonrisa.

ADEMÁS DE LA ACUARELA, TERESA DESTACA EN EL ÓLEO, EN EL ACRÍLICO, EL GRABADO. SUS REGISTROS DEL CALENDARIO ESOTÉRICO ESTÁN MUY BIEN LLEVADOS, CON COLORES PASTEL. NO PREFIERE LOS COLORES SUBIDOS, NI TODO ESE COLOR QUE PUSIERON LOS CONQUISTADORES PARA CONTRARRESTAR EL CONSTANTE CIELO GRIS DE LIMA.

PARA UNA HISTORIA DE LA MINERÍA

Socavones y mitayos

La minería fue el eje fundamental de la Colonia, por ello su historia esta rodeada de acontecimientos traumáticos. El autor comenta el libro *Economía del período colonial temprano,* que narra ese período histórico.

ESCRIBE: LUIS ARISTA MONTOYA

La obra *Economía del período colonial temprano* (1532-1700), con la atinada coordinación de Carlos Contreras (BCR-IEP, Lima octubre 2009; 611 pp.), reúne cinco investigaciones basadas en una hipótesis ad-hoc: determinar el balance y liquidación entre lo perdido y lo ganado con la conquista española, bajo la impresión actual que tras un largo período de ajuste en que pesaron más los efectos negativos, la productividad del trabajo aumentó y los recursos naturales fueron mejor aprovechados.

Héctor Omar Noejovich se ocupa de la tensa transición del sistema prehispánico al sistema económico colonial utilizando las categorías de yuxtaposición-desplazamiento. El sistema social español removió las capas de la geología social andino: yuxtaponiendo capas superestructurales de poder sobre la infraestructura nativa autónoma, mediante un sistema mesoestructural de control (castellanización forzosa, evangelización alienante, encomendería expropiadora, funcionarios, tributos y mitas). Las encomiendas y las mercedes de tierra fueron las instituciones de "financiamiento" de la conquista durante el interregno 1549-1569.

HUAINO MINERO

Este poder temprano funda un paisaje invisible e injusto de guetos (obrajes), campamentos cerrados y de socavones, con mano de obra barata. El actual huaino minero es epifenómeno de aquel mal trato. En la sierra norte de Lima, en Oyón, Lidia Porras tiene una cantina-refugio, donde canta y toca el arpa, testimoniando ese sufrimiento. Ángel Dámaso, Pelayo Vallejo y ella son los mejores arpistas de esa cuenca cultural minera. "La palabra odio no está en mi diccionario", suele cantar Lidia, amiga de obreros e ingenieros.

Sobre el influjo temprano de la minería –oro, plata, mercurio– en la sociedad local (Villa Imperial de Potosí) se ocupa Carmen Salazar-Soler, haciendo hincapié en la mita: sistema de trabajo obligatorio. En 1561, antes del gran boom de la minería, 20 mil indígenas residían en Potosí. A finales de siglo de 50 mil indios: 12 mil 600 afectados a la mita, 10 mil siervos de 3 mil españoles, y el resto trabajadores al paso y jornaleros diarios.

SHOCK DE ILUSIONES

La temprana minería andina contribuyó con la "economía-nación" y la "economía-mundo". Como sucede actualmente: el canon minero generó un *shock* de inversiones, tanto como un *shock* de ilusiones (y frustraciones regionales). En 2009, Áncash recibió 934 millones 87 mil 176 nuevos soles, que representa empleo directo para 7 mil 384 personas; Arequipa 554 millones 577 mil 75 nuevos soles; y Moquegua recibió 398 millones 388 mil 20 nuevos soles. Paralelamente, las mineras ganaron 4 mil 913 millones de dólares, que debe implicar mejor reparto de utilidades. ¿Este auge significa desarrollo de la localización en diálogo con la globalización? Esta es una cuestión pendiente para la antropología cultural.

REPUBLICA DE INDIOS

Sobre los mercaderes de metales y textiles, y sobre la nefasta responsabilidad de las elites americanas en el control colonial de su propio territorio se ocupa la historiadora Margarita Suárez Espinosa. El historiador Luis Miguel Glave estudia el gran despojo de tierras, la depreciación agrícola y del comercio (1570-1700), que originó un "consumo congelado" (economía de autosubsistencia) en la república de indios. Por último, Miriam Salas Olivari estudia la producción textil y el mercado interno, el rol de los obrajes y de los artesanos.

Está pendiente una historia de los trapiches azucareros, de la chancha (azúcar de pobres), de los alfeñiques, las cajetas de dulce de guayaba y frijol con chancaca (que existen aún en Huayabamba, Amazonas); del guarapo y el aguardiente o washpay que alcoholizan hasta hoy a indios y mestizos.

ESCRIBE: FIDEL GUTIÉRREZ M.

Cancionero hispanoamericano

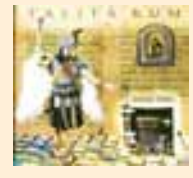
¿Sincero ejercicio de mestizaje musical o un producto de laboratorio destinado a audiencias "progresistas" ávidas de fusiones de raigambre folclórica? Las dudas surgen a medida que suena "Damita Destino", el primer tema de este disco. En él, sonidos andinos se mezclan con ritmos cubanos, que luego mutan en los de una chacarera; todo ello envuelto en esquemas de producción que, de no involucrar fusiones tan radicales, podrían emparentarse con aquellos propios del pop para adultos hecho en España.

Es precisamente allí donde la peruana Sara Van echó raíces siendo muy niña. Escucharla da idea clara de ello. Con su estilo intenso, elegante y sumamente expresivo, de neta inspiración ibérica, la cantautora subyuga inevitablemente. Este y su libre poesía despejan toda duda respecto a la existencia de intenciones ajenas a las eminentemente artísticas.

Su voz es la que cohesiona y vuelve convincente la heterogeneidad del entramado musical que reviste a sus canciones. Felizmente, la producción del CD, a cargo de Pelo Madueño, hace que el despliegue de diversos elementos estilísticos no robe protagonismo a sus evidentes méritos vocales.

Así, Sara Van hace en un solo disco lo que a otros les toma toda una trayectoria y, en lo que podría ser el mejor tramo de esta grabación, pasa de una chacarera con toques de guitarra eléctrica como "Malechinas" a "La deuda", una suerte de bolero andaluz, y de ahí a la tropical extroversión rítmica de "La turba".

La cadencia cubana y el sentimiento andino, y figuras propias de la cueca y el candombe, aparecen también como elementos principales antes que como recursos eventuales y exóticos, oxigenando un repertorio bastante extenso. Mención aparte merecen "Lana", una ortodoxa balada, y, sobre todo, su sentida interpretación del huaino ayacuchano "El Hombre", que pone punto final a Talitá Kum y confirma la inmensa peruanidad de su cosmopolita autora.



FICHA TÉCNICA:
ARTISTA. **Sara Van**
CD: **Talitá Kum**
PAÍS: **Perú-España**
SELLO: **Phantom Records, Sello Autor**

La tecnología constructiva de la Huaca de La Luna es la principal carta de presentación como candidata a ser declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad. "Es una obra maestra", afirman los investigadores. Aquí sus razones.

LA HUACA DE LA LUNA

Ingenio moche

ESCRIBE: OSCAR PAZ CAMPUZANO

Cualquier poblador no podía ingresar a los imponentes edificios ceremoniales de la antigua sociedad Moche. Sólo los personajes elegidos por los dioses o por su estirpe recorrían los sagrados rincones de lo que hoy conocemos como las huacas del Sol y de La Luna.

Ambas edificaciones de adobe construidas hace más de mil 500 años funcionaron como templos religiosos para los mágicos rituales de la época. Se realizaban batallas cuerpo a cuerpo y el perdedor era sacrificado en honor a la máxima deidad: Aiapaec, el degollador.

Hoy la huaca de La Luna, ubicada en el distrito trujillano de Moche, tiene las puertas abiertas al mundo y hace poco el Proyecto Arqueológico Huacas del Sol y La Luna, que impulsa la Universidad Nacional de Trujillo (UNT), ha iniciado los trámites para que la Unesco le dé la denominación de Patrimonio Cultural de la Humanidad.

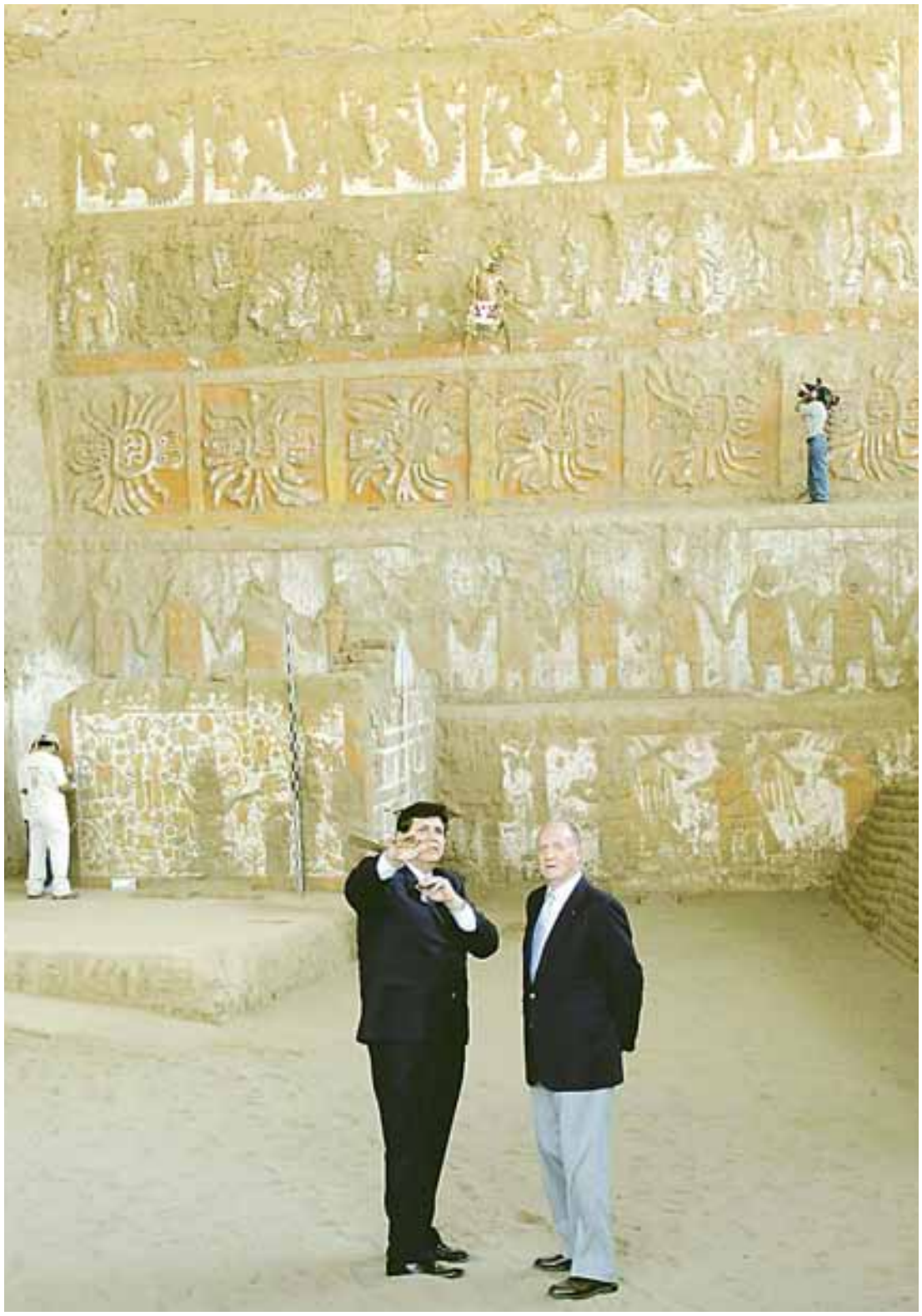
Ricardo Morales, director del proyecto y quien desde hace varios años ha hecho del sitio su segundo hogar, no titubea al decir que la huaca de La Luna tiene muchos argumentos para aspirar a la importante nominación. "Argumentos que coinciden con los que la Unesco propone", sostiene.

"La huaca de La Luna es una obra maestra del genio creativo humano", "es un testimonio excepcional de la tradición cultural Moche" y "es un ejemplo destacado de la tecnología constructiva de tierra policromada", destaca el documento presentado ante el Instituto Nacional de Cultura (INC), organismo que evalúa, preliminarmente, la postulación.

"La Huaca es un ejemplo destacado de la tecnología constructiva de tierra policromada que los moches dominaron a la perfección, logrando construir enormes pirámides a manera de plataformas escalonadas, plazas y recintos de tamaño monumental", subraya.

Mientras juntos recorremos los interiores del templo, continúa explicando que esta edificación de barro "constituye un ele-

FOTO: JUAN CARLOS GUZMÁN



APOYO REAL. El presidente Alan García y el rey de España Juan Carlos de Borbón visitaron la huaca de La Luna en octubre de 2008. El complejo recibió en 2005 el IV Premio Internacional Reina Sofía de Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural.

APUNTES

- La Huaca de La Luna es un complejo arquitectónico compuesto de 3 plataformas en forma piramidal y 4 plazas delimitadas por muros.
- Tiene una extensión de 290 metros de largo por 210 de ancho. Concluir toda su edificación habría demandado 600 años.

mento único de la ideología político-religiosa del hombre andino prehispánico", con un alto grado de originalidad y conservación.

Asimismo, que "es impresionante en términos de diseño y complejidad sus pinturas murales cuya riqueza iconográfica y estética es de un valor universal".

Si el INC acepta la postulación la incluirá en la lista de monumentos arqueológicos peruanos que tientan la denominación.

Sin embargo, Morales sostiene que lo expuesto no es suficiente para la Unesco, ya que la calificación depende mucho de los esfuerzos que se desplieguen para la protección y conservación del sitio.

En ese sentido, dijo que a mediados de este año se culminará el plan de manejo proyectado para los próximos 10 años y que pondrá a la huaca de La Luna al nivel de los más importantes destinos arqueológicos del mundo.

Además, recordó que la plataforma principal se encuentra totalmente protegida de las inclemencias del tiempo y de los demás elementos que afectan al templo como el polvo, el viento, la radiación solar, entre otros.

Este es un punto a favor ante el organismo internacional que al recibir la postulación, en su sede en París (Francia), deberá realizar algunas inspecciones en el lugar para corroborar los argumentos esgrimidos.

Se calcula que debe transcurrir dos años para conocer la suerte de esta postulación peruana que de resultar favorable confirmaría que Trujillo es una ciudad con un gran potencial turístico de nivel internacional.

Nada está dicho, pero ya corren por los pasadizos del templo cánticos ancestrales que resuenan aguardando el gran día con la paciencia de haber esperado más de un milenio.

LA HUACA ES UN EJEMPLO DESTACADO DE LA TECNOLOGÍA CONSTRUCTIVA DE TIERRA POLICROMADA QUE LOS MOCHES DOMINARON A LA PERFECCIÓN, LOGRANDO CONSTRUIR ENORMES PIRÁMIDES A MANERA DE PLATAFORMAS ESCALONADAS, PLAZAS Y RECINTOS DE TAMAÑO MONUMENTAL.

Es una de nuestras voleibolistas más queridas y aguerridas. Natalia Málaga, a sus 46 años, confiesa madurez y timidez; y reconoce ser una mujer fuerte y de carácter.

NATALIA MARÍA MÁLAGA DIBÓS

"A todas nos gusta ser piropeadas"

ENTREVISTA: SUSANA MENDOZA SHEEN
CARICATURA: TITO PIQUÉ ROMERO

¿Le gusta que los hombres la miren con mirada matadora?

–Depende en qué estado de ánimo me encuentre. A veces puedo estar de buen humor y aceptar muchas cosas, y otras cuando estoy como "oye qué me miras", salto a la yugular.

¿Qué es lo más frecuente?

–Que me pasen la voz, y bueno, soy generosa y los saludo.

¿Le gusta seducir o ser seducida?

–Ambas cosas, depende el momento, en qué situación me encuentre, jajaja, pero a toda mujer le gusta ser piropeada, ¿no?

¿Le molesta tener la imagen de mujer dura?

–No, porque parte de mi carácter es así, no por el deporte sino porque siempre me ha gustado hacer bien las cosas, ser disciplinada. Me criaron de esa manera. No soy ruda ni tosca.

El deporte nos vuelve un poco masculinas...

–Lo que pasa es que si vas a hacer competencia, hay que tener espíritu de lucha, agresivo; y si eres muy blanda, no lo consigues. Si tienes temperamento suave, no consigues competir; de algo se tiene que picar uno, ¿no?

Usted es picona...

–Recontra.

En nuestro país hay mucha gente picona...

–Sí, hay gente que se amarga, pero la mayoría es de carácter blando, nos dejamos pisar en todos los ambientes: en el deporte, en la vida cotidiana, en las oficinas.

¿Las mujeres nos dejamos pisar?

–Creo que las mujeres tenemos que estar atentas a que no nos pasen por encima. Bueno, hay mujeres y hombres que debieran tener un poquito más de carácter, de personalidad.

¿Qué confiesa haber vivido?

–Que de joven me exigí mucho, me hice más fuerte. Ahora, me doy cuenta de las cosas y soy un poco más medida.

¿En qué se mide ahora?

–Pienso más antes de decir lo que pienso. Antes era capaz de decir "oye eres una burra, mejor dedícate a otras cosas"; en cambio ahora veo que hay personas susceptibles, que no resisten una frase de ese tipo y tengo que manejar bien el carácter de esas personas.

¿Usted ha resistido ese tipo de trato?

–Sí, he resistido, me han dicho mil cosas y eso hizo que mi carácter sea más fuerte.

¿Qué es lo peor que le han dicho?

–¡Ufff! Si te dedicas al deporte, lo peor que te pueden decir es que no sirves para nada, que eres una bruta, que no piensas. Son humillaciones, pero uno saca carácter, porque uno demuestra que no lo es.

¿Cuántos hijos tiene?

–Tengo una hija que cumplirá 14 años en junio.

Una adolescente...

–Sí, está en la época en que da ganas de ahorcarla. Pero tiene 14 años y es bien inocente, es sana.

¿Se enfrenta a usted?

–No, me dice loca, histérica, psicópata, esa es su máxima. Pero no me falta el respeto.

¿Fue una decisión difícil ser mamá?

–No. La tuve a los 32 años, ella nació en 1996. Ahora tengo 46.

Usted nació en la década de la televisión en el Perú.

–Así es, la TV era blanco y negro, jajaja.

¿Y qué recuerda de la TV?

–Como era la menor de nueve hermanos, me mandaban a cambiar el canal porque no había control remoto. Había tres canales: el 4, el 5 y el 7...

¿Qué le gustaba más, el programa de Cachirulo o el del tío Johnny?

–Los dos, pero el tío Johnny era ¡mostro!, también me acuerdo de Kiko Ledgard, de Pablo de Madalengoitia...

¿Y qué telenovela recuerda?

–*Esmeralda* con Lupita Ferrer, *Pinina, Natacha*...

¿Y se moría por ver la TV o ya hacía deporte?

–Veía TV cuando mi mamá me jalaba de los pelos y me hacía entrar a la casa porque yo paraba en el barrio jugando fulbito o montando bicicleta.

Entrevista completa en www.andina.com.pe